

12. Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza

Voces internacionales por el cambio



Ejemplos de bandas blancas usadas por los partidarios del GCAP

El Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza (GCAP) es el movimiento de la sociedad civil más grande del mundo que hace un llamado para poner fin a la pobreza y a la desigualdad. Ha involucrado a millones de personas en protestas masivas y ha tenido algunos éxitos significativos en el cambio de políticas y compromisos de ayuda, comercio y desarrollo, así como en la articulación de las voces de la gente pobre y marginada. Este documento examina las estrategias y logros del movimiento y, echa una mirada a los retos que le quedan.

Introducción

El Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza (GCAP, por su sigla en inglés) es la alianza civil más grande del mundo, de movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales internacionales (ONG), sindicatos, grupos comunitarios, organizaciones de mujeres, grupos juveniles y confesionales, asociaciones locales, y gente de campaña que trabajan juntos a través de más de 100 coaliciones y plataformas nacionales para poner fin a las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad.¹ Hasta la fecha, ha involucrado a más de 50 millones de personas, de todos los continentes,² quienes hacen un llamado a la acción de los líderes del mundo para que cumplan sus promesas de poner fin a la pobreza y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La movilización de masas por el GCAP incrementa la conciencia pública sobre las causas estructurales de la pobreza y fortalece el trabajo de incidencia a nivel nacional. Provee una plataforma para que aquellos que viven en la pobreza participen activamente en los procesos de toma de decisiones de políticas que más los afectan.

Cada país monta su propia campaña en la que participan miles de personas, por lo que el GCAP ha tenido lugar en una amplia variedad de contextos locales, con diferentes blancos políticos, y diferentes bases.

Las movilizaciones más grandes del GCAP se han dado el 17 de octubre de cada año, Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. En 2007, más de 47,3 millones de personas participaron en la campaña "Levántate" aquel día.³ Muchos de los involucrados llevaban una banda blanca para demostrar la verdadera naturaleza mundial de la campaña.

El GCAP ha sido apoyado por figuras internacionales como el presidente brasileño Lula da Silva, y Nelson Mandela, quien dijo: "Mientras persista la pobreza, la injusticia y la gran desigualdad en nuestro mundo, ninguno de nosotros puede realmente descansar... El Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza puede llegar a ser un movimiento público como el movimiento para abolir la esclavitud y la solidaridad internacional contra el *apartheid*".⁴

Más aún, el GCAP es una plataforma abierta para que las organizaciones y campañas que trabajan en temas de justicia social se vinculen de varias formas. Oxfam apoya al GCAP globalmente. Al mismo tiempo, sus oficinas nacionales están frecuentemente vinculadas con las coaliciones nacionales del GCAP; y el GCAP a menudo apoya las campañas temáticas de Oxfam, particularmente a nivel nacional.

Este documento delinea algunas de las estrategias y procesos utilizados por el GCAP en diferentes países. Asimismo, echa una mirada a sus éxitos en cambios de políticas, y traza los retos que enfrenta un movimiento global como éste.

Del romance al matrimonio..., una historia del GCAP

En setiembre de 2003, Graca Machel, defensora internacional de los derechos de las mujeres y los niños, acogió una reunión de ONG en Maputo, Mozambique, donde surgió por primera vez la idea del GCAP, apoyada por prominentes activistas de la sociedad civil como el Secretario General de Civicus, Kumi Naidoo. En el 2004, el GCAP lanzó una campaña y emitió la conocida Declaración de Johannesburgo.

En el 2005, hubo una oleada de actividades sobre el tema de la pobreza. La sociedad civil se involucró a un nivel sin precedentes en la cumbre del G8 de Gleneagles, un foro cuyas puertas habían estado tradicionalmente cerradas para todos, salvo para los jefes de los países más ricos. Esta participación dio por resultado el compromiso de los países del G8 por mejorar la cantidad y calidad de su ayuda. Se realizaron los primeros compromisos sustanciales para la cancelación de la deuda, y hubo el sentimiento de que la sociedad civil, al hacerse escuchar, era capaz de contribuir en forma significativa al cambio de políticas sobre temas de pobreza.

En 2006 y 2007, el GCAP enfrentó una pequeña crisis de identidad. El nivel de respuesta al Llamado a la Acción fue tan impresionante que hubo un acuerdo unánime de que el movimiento debía continuar más allá de 2005. Sin embargo, las organizaciones líderes no tenían una forma coordinada de capitalizar este entusiasmo y traducirlo en pasos hacia una coalición global contra la pobreza. Como Ana Agostino, codirectora de GCAP, dice: "Es como un romance apasionado; al hacer nuestros planes de movilización, siempre estamos tratando de revivir el entusiasmo, la pasión del 2005, y tenemos que admitir que es algo que no podemos recrear. El entorno político ha cambiado y los corazones y las mentes del público han cambiado. Ahora somos un coalición casada y vieja, y necesitamos encontrar la forma de ajustarnos a nuestras nuevas circunstancias".⁵

El GCAP respondió desarrollando sus estructuras, promoviendo el aprendizaje interno sobre el valor y el papel de la coalición, construyendo coaliciones nacionales, y solidificando a GCAP como participante de los foros sobre elaboración de políticas. Las estrategias globales se concentraron en amplificar las acciones contra la pobreza lideradas por coaliciones nacionales o por miembros de

coaliciones a nivel global, y en las movilizaciones masivas en días globales.

Lucha contra la pobreza: metas, temas y estructura

El GCAP tiene por objetivo: “Luchar contra los determinantes estructurales y las causas de la pobreza y desafiar a las instituciones y procesos que perpetúan la pobreza y la desigualdad alrededor mundo”, y “trabajar por la defensa y promoción de los derechos humanos, la igualdad de género y la justicia social”.⁶

Su última declaración pública en 2007, conocida como la declaración de Montevideo, dice: “Nuestro compromiso es con la democratización de los valores, los mecanismos y los procesos de negociación y de toma de decisiones en el interés de las personas más pobres y marginalizadas, y para asegurar que la equidad, la seguridad humana y la inclusión sean los principios rectores en torno a los que se organice la gobernanza local, regional y global.”⁷

Los principales temas de campaña del GCAP son:

- rendición de cuentas pública, gobernabilidad justa, y cumplimiento de los derechos
- comercio justo
- mayor incremento de la cantidad y calidad de la ayuda y financiamiento para el desarrollo
- cancelación de la deuda
- igualdad de género
- contrarresto del caos climático.

El GCAP cuenta con un Equipo Facilitador Internacional (IFT, por su sigla en inglés), en el que se encuentran representadas todas las regiones, y donde los miembros informan acerca de sus preocupaciones y acciones. El IFT representa coaliciones nacionales, organizaciones internacionales, jóvenes y niños, trabajadores y grupos religiosos. Estructuras similares se han establecido a nivel regional, con los Equipos Facilitadores Asiáticos, Africanos y Latinoamericanos. Existe también una variedad de grupos de trabajo. Algunos son funcionales, para medios de comunicación, movilización y comunicación electrónica; y otros son *ad hoc*, o representan a un segmento particular como los niños y la juventud, o las mujeres.

Tres ejemplos de la forma de trabajo del GCAP son los tribunales de mujeres, los testimonios de refugiados y el cabildeo en las

instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Los tribunales de mujeres: voces por el cambio

El grupo de trabajo de mujeres del GCAP organizó una serie de Tribunales Internacionales de Mujeres contra la Pobreza, que ponía de relieve la feminización de la pobreza. Dado que las mujeres constituyen el 70 por ciento de los pobres del mundo, los tribunales sirvieron para presentar sus testimonios sobre las condiciones que enfrentan, y presionar a los gobiernos para que emprendan acciones.

Por ejemplo, los tribunales en Perú se llevaron a cabo el 17 de octubre del 2007, Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. Su objetivo era destacar la situación que soportan las mujeres que viven en las áreas rurales, quienes son más vulnerables a la pobreza y se ven impedidas de ejercer sus derechos y ciudadanía a diario. Los casos presentados fueron: problemas surgidos por la falta de documentos oficiales, violaciones durante conflictos armados internos, violaciones de niñas indígenas, y esterilizaciones forzadas.

Llevar estos casos a un tribunal hizo explícito el vínculo entre la pobreza y la violación de los derechos humanos. Se presentaron reclamos claros al gobierno peruano sobre temas de documentación, educación sensible al género, acceso a anticonceptivos, e incremento del apoyo legislativo y judicial para los sobrevivientes de violencia sexual y violaciones.

Se han dado otros tribunales en diferentes países alrededor del mundo, que demostraron ser una poderosa forma de hacer escuchar las voces de las mujeres marginadas.

El desafío principal de los tribunales es cómo vincularse con los procesos de incidencia y toma de decisiones en marcha para poder lograr el cambio. Ha sido difícil centrarse en las oportunidades políticas clave a nivel local, debido en parte a la naturaleza transversal de los temas de justicia de género, y según el contexto local, las coaliciones del GCAP han luchado para dar seguimiento a los reclamos presentados ante los encargados de tomar decisiones de políticas. Si bien el Perú tenía la ventaja del apoyo de coaliciones nacionales fuertes ya comprometidas con temas de género, otros países que aspiraban replicar el modelo han necesitado apoyo para vincularse con las redes de incidencia. En Bosnia y Herzegovina, el tribunal demostró ser una oportunidad de expansión para la coalición, y fortaleció los lazos con las personas activistas de derechos de la mujer.

Todas las perspectivas de estos tribunales fueron llevadas a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en Nueva

York, en el Día Internacional de la Mujer en el 2007. Se lanzó los planes de movilización del 2008 en dicho evento, y los esfuerzos de incidencia en las Naciones Unidas se centraron en la campaña GEAR (Reforma de la Arquitectura para la Igualdad de Género).

Ana Agostino, codirectora de GCAP, dijo: “Los números cuentan una historia, y la historia que nos cuentan es sobre la feminización de la pobreza. Las mujeres son afectadas desproporcionadamente por la pobreza y la desigualdad, y tenemos muchas mediciones que nos lo dicen. Sin embargo, los tribunales de mujeres nos demuestran que la pobreza no es un número. La pobreza es sobre gente y la vida de la gente. Podemos tomar mucho de las estadísticas, pero tenemos que estar concientes en los foros del quehacer político de que las decisiones acerca de números y presupuestos son decisiones sobre la manera en que hombres y mujeres viven sus vidas.”⁸

Testimonios de refugiados

El 17 de octubre de 2007 en Sudáfrica, la coalición del GCAP organizó el evento “Testimonios de Refugiados contra la Pobreza y la Desigualdad” en la Iglesia Metodista de Johannesburgo, durante el cual los refugiados hablaron sobre sus experiencias de violencia y falta de acceso a los servicios. Representantes del Ministerio del Interior y del servicio de la policía asistieron y escucharon, de primera mano, las experiencias de la gente en relación a la falta de documentación, la xenofobia, las detenciones arbitrarias, la negación de servicios básicos, y otras violaciones de derechos, a menudo ocasionadas por aquellos responsables de proteger y apoyar estos mismos derechos.

Esto es lo que Emmanuel Mulamba, del Ministerio de Refugiados de Johannesburgo, dijo: “Como refugiados en Johannesburgo enfrentamos exclusión desde todos los ángulos. El proceso de asilo es inadecuado, y aún cuando hemos reclamado con éxito, los proveedores de servicios, los bancos, los empleadores y otros se rehusan a reconocer la legitimidad de nuestros documentos. La xenofobia es rampante en el Ministerio del Interior y en la policía, lo que significa que no tenemos a dónde acudir por apoyo. A través de los Testimonios de Refugiados, hemos tenido la oportunidad de expresar nuestras preocupaciones. No esperamos que todos nuestros problemas se resuelvan, pero al menos hemos empezado a relacionarnos con personas que pueden cambiar esta continua exclusión. Estamos creando conciencia sobre la xenofobia, y a medida que las actitudes públicas vayan cambiando, esperamos obtener un trato diferente de las instituciones públicas”.⁹

Sólo dos meses después de la presentación de los testimonios, la policía allanó la Iglesia Metodista que albergaba a muchos refugiados

desamparados, y maltrató y detuvo ilegalmente a cientos de personas. Seis meses después, olas de ataques xenófobos dejaron más de 50 emigrantes muertos en Sudáfrica, y desplazaron a miles más. Los líderes de la sociedad civil que participaron en los testimonios de refugiados fueron claves en apaciguar los amotinamientos y facilitar la reintegración de los migrantes a sus comunidades.

Este caso ha demostrado que algunas de las herramientas tradicionales de incidencia en el GCAP son ahora inadecuadas para abordar las necesidades de las poblaciones más marginadas, quienes de varias maneras caen fuera de las estructuras tradicionales de la responsabilidad y protección del Estado.

En el caso de Sudáfrica, las políticas para promover los derechos de los refugiados están establecidas, pero hay una inadecuada implementación. Esta no es una situación única. Como respuesta, la coalición del GCAP está trabajando a través de la Campaña Presupuestaria Popular, un presupuesto nacional en las sombras conducido por la sociedad civil, para solicitar un programa que cree conciencia en el sector público sobre la xenofobia y los derechos de los refugiados. Eso asegurará que los testimonios de los refugiados lleguen a personas empoderadas que escuchen sus mensajes, y hagan cambios. La combinación de testimonios con incidencia sobre asignación de recursos y presupuesto es una estrategia que algunos de los miembros de GCAP han utilizado exitosamente; y más miembros la están asumiendo como una manera de asegurarse de que las voces de la gente sean oídas y escuchadas por aquellos con el poder para generar cambios.

El cabildeo ante las instituciones financieras internacionales

Las Instituciones Financieras Internacionales (IFI), como el Banco Mundial y el FMI, han sido blancos políticos clave del GCAP. En todas las bases del GCAP se han reconocido que las condiciones de muchos de los préstamos del FMI (conocidas como condicionalidades) son perjudiciales para la gente vulnerable. Se ha llamado la atención al respecto a través de trabajo en los medios de comunicación a nivel global y nacional, al igual que a través de acciones simbólicas por parte de activistas en las reuniones de las IFI. “Embajadores” de las bases afectadas por las políticas de las IFI han participado para crear conciencia sobre el tema y protestar, y se han realizado movilizaciones masivas tanto en el norte como en el sur para pedir reformas.

Sin embargo, hasta ahora el espacio de participación de la sociedad civil para crear cambios ha sido muy limitado, y muchos integrantes

del GCAP no han encontrado un “gancho” político, o blanco específico capaz de actuar a favor de los cambios reclamados. Si bien se alzaban las voces en contra de las decisiones que exacerbaban la pobreza y la desigualdad, éstas no estaban siendo escuchadas por las personas que toman las decisiones.

Esto se debió en parte a que ha sido un desafío encontrar la manera de formular demandas nacionales. En el 2008, la coalición del GCAP en Bangladesh protestó contra el Instrumento de Apoyo a Políticas del FMI¹⁰, que, supuestamente, permite al FMI apoyar a los países con bajos ingresos que no quieren – o no necesitan – asistencia financiera, pero que podrían buscar asesoría, monitoreo y respaldo para sus políticas económicas por parte del FMI. Quienes protestaban pensaban que este instrumento conllevaba condicionalidades que podían afectar a las poblaciones más vulnerables. Pese a las marchas, protestas y peticiones, las decisiones se tomaron a puerta cerrada. Finalmente, los activistas de la sociedad civil enjuiciaron, exitosamente, al gobierno ante la Corte Suprema, y evitaron que firmara el Instrumento de Apoyo a Políticas. En el caso de Bangladesh, la sociedad civil hablaba abiertamente, pero como las decisiones políticas se tomaban en un espacio diferente, no estaba siendo escuchada. El litigio era una forma de forzar al gobierno a escuchar las voces de las personas pobres.

En muchos países del mundo entero, así como a nivel internacional, la legislación vigente es pro pobres. Sin embargo, dada la ausencia de rendición de cuentas, suele pasarse por alto las leyes y los acuerdos. Litigar ha demostrado ser una herramienta poderosa para asegurarse de que aquellos que piden justicia sean escuchados por los que toman decisiones.

En otro ejemplo de Bangladesh, se aprobó en febrero una Política para el Desarrollo de la Mujer, que generó amplios cambios en la representación de género en el sector público, y tuvo amplias implicaciones en los derechos de las mujeres, como una mayor licencia por maternidad. Si bien estos cambios de políticas no pueden atribuirse a una intervención concreta, no hay duda de que los esfuerzos colectivos de las mujeres por expresar los desafíos que enfrentan en Bangladesh y en la subregión contribuyeron a crear un ímpetu colectivo a favor de la justicia de género. Este apoyo popular para el cambio no se habría dado sin el impulso y la sensibilización generada por aquellas personas que tienen los mayores intereses personales en tal cambio.

Perfiles personales: algunas de las personas que participaron en la movilización global “Levántate y Alza la Voz” en 2007¹¹

En Liberia, Johathan Koffa de Monrovia, de 26 años, es un músico y cantante de la escena nacional conocido como Takun J. El dice: “Mi mensaje a los líderes mundiales, al FMI y al Banco Mundial es que deben hacer más en el menor tiempo posible, para eliminar la deuda de Liberia sin condiciones. Liberia acaba de salir de 14 años de una guerra que ha dejado a todos los sectores de nuestro país destruidos, entre ellos la infraestructura, la economía, las instituciones educativas, la infraestructura de salud, etc. Estos líderes deben ser prácticos en su promesa de alcanzar los ODM”.

En Alemania, la estudiante de 25 años Katharina Weltecke, fue voluntaria para las actividades de “Levántate y Alza la Voz”, planificadas por la campaña local del GCAP “Deine Stimme gegen Armut” (“Tu voz contra la pobreza”). Ella piensa que no se debe perder más tiempo recordando a los responsables políticos que deben cumplir los ODM. “Los gobiernos deben hacer un esfuerzo mayor que en el pasado para eliminar las causas estructurales de la pobreza”. Katharina vio directamente los efectos de la pobreza cuando estudiaba en Sudáfrica, en donde fue testigo del impacto devastador del VIH y del SIDA.

En Pakistán, Syeda Ghulam Fatima Gillani, de 41 años, es una activista por derechos de la mujer y sindicalista, miembro del Frente de Liberación del Trabajo Forzado, del Consejo Ciudadano de Pakistán y de la Alianza de Asia del Sur por la Erradicación de la Pobreza. Piensa que el abandono a las mujeres en los países en desarrollo, especialmente en Pakistán, es un asunto que merece atención urgente. El 17 de octubre de 2007, fue una de las personas que sostuvo la pancarta más grande del mundo que fue firmada con sus reclamos. Esta pancarta fue utilizada para recordar a los Estados su obligación de erradicar la pobreza y especialmente promover la igualdad de género. La pancarta decía: “Por favor, asignen 25 por ciento del PIB para proveer educación, salud y capacitación a las mujeres, sobre todo en las áreas rurales, para que puedan mejorar su nivel de vida. Reduzcan los gastos en defensa y gástenlos en la erradicación de la pobreza”.

Logros y desafíos

El GCAP ha participado en algunos otros éxitos en años pasados, como:¹²

- compromisos europeos de incrementar la ayuda a 0,56 por ciento para 2010 y 0,7 por ciento para 2015
- renovación de la promesa del G8 de duplicar la ayuda
- el acuerdo de cancelar las deudas de 18 países pobres altamente endeudados y Nigeria
- el compromiso del G8 de no forzar más a los países pobres a liberalizar sus economías¹³
- numerosos cambios de políticas a nivel nacional, desde la institución de planes de alimentación escolar en Níger, a

12. Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza

Alzar la voz, Contribuciones del Programa,
Oxfam GB. Noviembre de 2008

políticas de salud en favor de los pobres en Rusia, hasta un proyecto de ley de Mejor Ayuda en Canadá.

Muchas de las fortalezas de GCAP, que le han permitido alcanzar estos éxitos, son simultáneamente sus mayores desafíos.

Una coalición de voluntad

La eficacia del GCAP depende del nivel de actividad y del sentimiento propietario de sus miembros. Sin coaliciones nacionales vivas y fuertes que sean igualmente lideradas por aquellos que viven en pobreza como apoyadas por análisis políticos documentados de sus partidarios, el GCAP dejaría de existir. Sin embargo, también significa que dentro del GCAP existe un tipo de actitud de "quien puede hacerlo, lo hace". Gran parte de las actividades se llevan a cabo por una coalición de buenas voluntades. Aunque esto no es intrínsecamente problemático, en muchos casos ha llevado a una división *de facto* de las tareas, con una significativa porción de trabajo para el GCAP.

Recursos y representación

Dada la falta de todo tipo de recursos, muchas coaliciones nacionales y líderes de grupos socialmente excluidos no tienen el tiempo ni la capacidad de liderar las actividades del GCAP a nivel global. La demografía de muchos de los grupos que lideran las actividades del GCAP a nivel global no es siempre representativa de la campaña como un todo. Dado que cuentan con los recursos y la capacidad técnica, la orientación política a menudo viene de las ONG internacionales (a menudo lideradas por el Norte), en lugar de venir de las bases.

El GCAP ha instituido varias medidas para tratar este tema, entre ellas, cuotas de representación regional, basadas en el género, y otras que faciliten una mayor participación en busca de soluciones creativas a los requisitos tecnológicos y lingüísticos para la participación en las discusiones. También se está formando un grupo de personas socialmente excluidas para que tengan voz en el consejo global.

Los tribunales realizados en 2007 fueron también un buen modelo para responder al desafío de la representación. Mostraron cómo aquellos que viven en la pobreza crean liderazgo político sobre asuntos de políticas, a la vez que dejan aún espacio para aquellos involucrados en los debates de políticas, y para que aquellos que son activos en las movilizaciones de base sigan aportando sus habilidades.

Compartir buenas prácticas

El GCAP es una alianza abierta con una base diversa, y no es raro que esto cree más confusión que sinergia. Los procesos de toma de

decisiones pueden ser poco claros, las líneas de comunicación son fácilmente confundidas, y el trabajo puede duplicarse. En el peor de los escenarios, algunos miembros pueden menospreciar el trabajo de otros. Hasta ahora, un fuerte sentido de propósito común ha sido suficiente para resolver cualquiera de estos conflictos, y muchos participantes han desarrollado formas normalizadas de trabajo entre ellos. A principios de 2008, se creó un grupo específicamente para facilitar el aprendizaje entre los integrantes. Dado que el GCAP es tan vasto, y trabaja en tantos contextos políticos diferentes, compartir las buenas prácticas internamente es una forma de fortalecer la coalición.

Vínculos

Otro desafío para el GCAP ha sido explicitar los vínculos entre las movilizaciones populares, la sensibilización y el cambio de políticas. En algunos casos esto ya ha sido explicitado, mientras que en otros, una variedad compleja de factores ha contribuido al cambio, y el GCAP ha tenido que mirar generalmente a una gama de diferentes formas de participación para determinar cuál ha sido la más exitosa.

Dar forma al espacio de la sociedad civil

Un área donde GCAP ha alcanzado cada vez más éxito es el trabajo dirigido a crear una norma para el espacio de la sociedad civil en una amplia variedad de foros de toma de decisiones. A nivel nacional, regional y global, el GCAP se encuentra por fin en una posición que le permite no sólo responder a las decisiones o reaccionar ante acontecimientos sino también involucrarse en los procesos. Esto no vale para todos los niveles o todos los procesos, pero cuando ha sido el caso, ha contribuido a legitimar la participación de la sociedad civil en un espectro más amplio de discusión que antes. El GCAP, como una coalición cuyos integrantes cuentan con una amplia gama de puntos de vista, posee un claro valor al alentar la creación de un espacio para la sociedad civil en todas partes.

Los tres últimos años han demostrado la necesidad de que el GCAP exista globalmente. Los temas que afectan la pobreza y la desigualdad no son aislados, ni respetan las fronteras nacionales. Dada la llamativa similitud de metas de todos los integrantes del GCAP, hay pocas plataformas más para tomar acciones comunes, mostrar solidaridad y compartir aprendizajes. Sigue siendo un desafío tomar esta conjunto de distintos contextos, acciones y resultados en diferentes países y armonizarlos de tal forma que el todo sea más grande que las partes.

Notas

¹ GCAP (2007) "Annual Report 2007", www.whiteband.org/about-gcap/reports/search?SearchableText=annual+AND+report%2A (última consulta: setiembre de 2008).

² Estimado de la autora, basado en cifras aproximadas. Es imposible contar con cifras firmes para ésto.

³ Ver www.whiteband.org (última consulta: setiembre de 2008).

⁴ "Nelson Mandela backs Global Call to Action against Poverty", www.whiteband.org/media/gcap-news/archives/gcapnews.2007-04-18.7740150588/?searchterm=nelson%20mandela?searchterm=nelson%20mandela (última consulta: setiembre de 2008).

⁵ De una transcripción de una reunión con los Coordinadores del GCAP, 18 de marzo de 2008, Civicus House, Johannesburgo, Sudáfrica.

⁶ Reunión Global de Montevideo, 2007, www.whiteband.org/about-gcap/reports/ift/montevideo-global-meeting-may-2007 (última consulta: setiembre de 2008). La Declaración de Montevideo fue promulgada el 5 de mayo de 2007, en la Asamblea del GCAP llevada a cabo en Montevideo, Uruguay. Fue emitida por todas las coaliciones nacionales del GCAP, como el comunicado oficial de la reunión.

⁷ Del sitio web del GCAP www.whiteband.org (última consulta: setiembre de 2008).

⁸ De una transcripción de una conferencia de prensa, celebrada el 8 de marzo de 2008 (Día Internacional de la Mujer), para lanzar los planes de movilización del GCAP en 2008. Se realizó en el Constitution Hill, en Johannesburgo.

⁹ De las transcripciones de los testimonios de refugiados sudafricanos, realizados el 17 de octubre de 2007 en la Iglesia Metodista en Johannesburgo.

¹⁰ Fondo Monetario Internacional (2007) "The Policy Support Instrument", www.imf.org/external/np/exr/facts/psi.htm (última consulta: setiembre de 2008).

¹¹ www.whiteband.org/media/press-info/regional-personal-profiles-some-of-the-people-taking-part-in-stand-up-speak-out

¹² Para más detalles, visite www.whiteband.org (última consulta: setiembre de 2008).

¹³ De la Declaración de Montevideo, 2007 "Montevideo Global Meeting, 2007", www.whiteband.org/about-gcap/reports/ift/montevideo-global-meeting-may-2007 (última consulta: setiembre de 2008).

Fotografía de la cubierta: GCAP 2005

© Oxfam GB, noviembre de 2008

Este documento fue escrito por Caitlin Blaser. Agradecemos a Katie Allan y Ciara O'Sullivan por sus insumos y comentarios a borradores anteriores. Agradecemos también a Nikki van der Gaag por la edición de este documento y a Emily Laurie por su apoyo en la investigación. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa.

Para más información, escriba al correo electrónico: publish@oxfam.co.uk

ISBN en línea 978-1-84814-091-2. Este documento es parte de la serie **Alzar la voz**. Para más información, visite

<http://publications.oxfam.org.uk/oxfam/display.asp?ISBN=9780855986384>

Este documento está disponible también en francés e inglés.

Oxfam GB

Oxfam GB es una organización de desarrollo, ayuda humanitaria y campañas que trabaja con otros para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y el sufrimiento alrededor del mundo. Oxfam GB es miembro de Oxfam Internacional.

Oxfam House
John Smith Drive
Cowley
Oxford
OX4 2JY

Tel: +44.(0)1865.473727
Correo electrónico: enquiries@oxfam.org.uk
www.oxfam.org.uk